

189

Estación Com-Partida

(REVISTA DE POESÍA PERUANA)

Nº 24

DIRECTOR: JOSÉ BELTRÁN PEÑA

1997

CORRESPONDENCIA - CANJE: APARTADO 11-0692. LIMA 11. PERÚ



HOMENAJE A YOLANDA WESTPHALEN

BIBLIOTECA NACIONAL
DEL PERU

PARTICIPAN:

Ricardo González Vigil - Antonio Sarmiento - José Beltrán
Peña - Miguel Angel Guzmán - Rosina Valcárcel - Marcela
Robles - Carlos Zúñiga Segura - Doris Moromisato - Marita
Troiano - Ana María García - Pedro Perales

EDICIONES AMANTES DEL PAÍS

El universo poético de Yolanda Westphalen

Por: José Beltrán Peña

La mujer peruana a lo largo de toda nuestra historia literaria, siempre ha tenido una tradición en el género poético. Ella existe desde los tiempos más remotos, en el mismo incanato, la encontramos en la literatura oral cuyas voces anónimas se conjugan en algunas canciones quechuas, pero esta tradición se clarifica y se acentúa en nuestra literatura escrita, puesto que en lapsos de tiempos de todo este proceso de la belleza y la libertad de la palabra, encontramos plumas importantes que -si bien es cierto de poca cantidad-, son hitos fundamentales, las cuales han impuesto su talento creativo y su irradiación poética ha trascendido en el tiempo, el cual es justo y sabio, siempre a mediano o largo plazo, ha rectificado, reconocido o esclarecido la real calidad estética de las obras de las poetas. Ello es lo que viene sucediendo con toda justeza con el especial trabajo de Yolanda Westphalen, (Cajamarca, 1925). Seudónimo de Yolanda Rodríguez Cartland de Westphalen. Cronológicamente pertenece a la llamada Generación del 50, pero en realidad como regla de todo buen poeta, su obra toda no posee tiempo, porque su admirable y personalísima voz está siempre iluminándonos de belleza y encanto.

Con mucha dedicación y esfuerzo llegó a graduarse ejemplarmente en las Facultades de Literatura y Filosofía en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, doctorándose con dos excelentes trabajos: *El fenómeno de lo real y fantástico en los Ríos Profundos de Arguedas, e, Interpretación y análisis de la novela Pedro Páramo de Juan Rulfo*. En dicha casa de estudios trabajó intelectualmente con los doctores Luis Alberto Sánchez y Mariano Iberico.

A lo largo de todo su esplendoroso ca-

minar por la cultura y el bienestar de la mujer ha ocupado importantes cargos: Secretaria de Cultura del Instituto para la realización de la mujer profesional, Presidenta de la Asociación Peruana de Escritoras, Presidenta de Campo Abierto, Vice-presidenta de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas, entre otras; asimismo ha brindado magníficos recitales en importantes eventos e instituciones, y como no podía ser de otra manera, por su temple, vitalidad y nobleza, ha hecho eco a invitaciones de recitales de poetas jóvenes de fin de siglo, como el organizado por el Centro Cultural Mammalia a inicios de la década del noventa.

Ella a diferencia de algunos poetas de su generación, es una talentosa poeta marginal, en primer lugar, no tiene un constante público producto de la enseñanza universitaria, pues, ella no ha enseñado en ningún centro superior a diferencia de otros poetas, y en segundo lugar, no ha formado grupos o camarillas ambivalentes y pasajeras, ambos aspectos, generadores de mantención y creación de poder efímero. Ella siempre ha creído -y nos parece correcto- que el trabajo con la palabra camina solo, se presenta solo y se defiende solo.

Yolanda Westphalen, hasta la actualidad, ha publicado cinco poemarios: *Palabra fugitiva* (1964), con prólogo de Mariano Iberico y colofón de Alberto Escobar, se podría decir que fue un poemario de búsqueda, de tanteo, pero no por eso, se debe de desdeñarlo, puesto que si bien, predomina un fuerte lirismo, la confección de los poemas enmarcan cierta madurez con la palabra. Son cantos dedicados a su gente querida, a su sangre, a su reino hogareño que los comparte con sus lectores con aromas de mar, su abrazo y su encanto. Poe-

sía simbolista de gran calor y ternura. En 1971, publica su segundo poemario, *Objetos enajenados*, con este poemario recibe merecidamente el espaldarazo y el reconocimiento de sus virtudes con y para la palabra de parte de la crítica responsable y visionaria; en esta bella y especial obra, Westphalen, nos ilustra la vida de los objetos que para el común de los mortales pasa desapercibida, la luz cotidiana de la existencia ciega que se vuelve costumbre, llegando a través de bellas y fantasiosas metáforas conjugadas con la realidad, a poseer un tono muy personal llena de energía poética que se encuentra fuera de nuestros sentidos, estando inmersos en la imaginación y en la libertad del hombre. *Universo en exilio* (1985), es su tercer poemario, amorosamente dedicado a su esposo Lucho (Westphalen), hermano del gran poeta Emilio Adolfo. Libro que en 1987 fue traducido al francés por el poeta belga Marcel Hennart, es un poemario que se traduce en el misterio de la palabra, su poder, su encanto, su aliento, su silencio, en el mundo interior, psíquico y artístico de nuestra poeta. En 1989 publicó *Ojos en ceguera clausurados*, en él, podemos percibir la belleza de la oscuridad, su flema, su fulgor, su pena brillante, en el cual Westphalen ha cerrado sus vivaces ojos azules como el mar, a la vida cursi, intrascendente y reiterativa, explorando con los sentidos el recuerdo y los buenos golpes, a la esencia de la existencia, alejándose

del mundo pero estando presente. Y, en 1996, nos sorprendió gratamente con, *Díptico: Saludo a Vallejo / Fuegos fatuos*, como se puede deducir por el título consta de dos partes, la primera, *Saludo a Vallejo*, viene a ser un largo canto lírico de gran factura, en él podemos apreciar su destreza con el idioma, la admiración por la obra y vida de nuestro más grande poeta del siglo veinte, César Vallejo, al cual, Westphalen, lo considera el representante exacto del mestizaje en todos los campos y sentidos. Nuestra poeta con mucha habilidad y conocimientos literarios nos ha entregado un estilo novedoso y contundente en fuerza expresiva y desarrollo estilístico, sorteando con grandes virtudes el clásico discurso o la apología consecuente. En la segunda parte, *Fuegos fatuos*, Westphalen, con poemas pequeños y versos cortos, finamente contruidos, nos reafirma sus temáticas preferidas: la intimidad, la comunión, el silencio, la palabra, la oscuridad, la libertad, lo objetivo y subjetivo de las cosas y casos de la vida y el comienzo y el final de nuestra existencia.

En líneas generales, su poesía se puede conjeturar de metafísica, lírica, pero sobre todo, por su esencia y espíritu es simbolista de gran cuño y maestría, siendo en nuestro país una de las principales inauguradoras de este hermoso y vital estilo de escritura.

Yolanda Westphalen, también ha sobresalido y destaca en el género narrativo, en investigaciones y en crítica literaria.

Quebrando con el aliento de un ángel la formalidad que amerita este homenaje -Uds. me sabrán comprender y disculparme-, estas últimas líneas son para dirigirme a Yoly (Dra. Yolanda Westphalen) para agradecerle públicamente, porque en mis inicios en la carrera de poeta y de investigador, fue la primera poeta de prestigio que me abrió su puerta en Coronel Inclán N° 155 en Miraflores, y lo principal, me brindó su cariño y respeto en completa libertad, como también, fue la primera en brindarnos sus poemas inéditos -desinteresadamente- para el nacimiento de vuestra revista Estación Com-Partida en 1990. Es por todo ello, que si para algunas respetables personas será su venerada madre, su querida tía o su adorable abuelita, para mí, con toda sinceridad y amor de hombre, viene a ser mi mamá-poeta.

EL DÍPTICO DE WESTPHALEN

Por: Ricardo González Vigil

Yolanda Westphalen cuenta con una valiosa trayectoria que la ha consagrado como una de las escritoras peruanas más destacadas. Sobresale principalmente su obra poética, honda y de intenso sello personal; pero también cabe añadir sus logrados aportes al cuento y a la crítica literaria (subrayemos sus estudios sobre Vallejo y Arguedas).

Recientemente ha enriquecido su universo poético con "Díptico" (104 pp.). El título apunta a la conformación dual del volumen: de un lado, el extenso poema "Saludo a Vallejo"; de otro lado, el florilegio de 52 composiciones que ostenta la denominación de "Fuegos fatuos".

El "Saludo a Vallejo" adopta el tono elevado y elocuente de lo que la poesía clásica consideraba "estilo alto", con grandes manifestaciones en los himnos, las odas, los panegíricos y los textos de apología o de apoteosis. En el título resuena la famosa "Salutación angélica" de Vallejo, remitiendo ésta, a su vez, a la Anunciación destinada a la Virgen María y a las celebradas "salutaciones" de la poesía de Rubén Darío.

Si en su "Salutación angélica" Vallejo proclama al bolchevique como al gestor de una nueva humanidad liberada, justa, solidaria, auténticamente "humana"; en su "Saludo a Vallejo" Yolanda Westphalen corona a Vallejo como la "encarnación poética" del Nuevo Mundo, fruto doloroso y feliz, glorioso del mestizaje entre lo indígena y lo español: "arrastras la presencia / de nuestros orígenes / de ancestrales vivencias indias (...) que asimilas en la fosforescente / embriaguez / del lenguaje hispano / y revives / la palabra autónoma / destrozada / y / vigente / de memoriosas huellas / de numerosos giros / de la dulce habla quechua (...) la creación de un lenguaje / mestizo / que precipita al hombre / al abismo de alumbrar / un verso nuevo / que desgarrar el sentido y la expresión / de la palabra / arrastrada desde siglos pretéritos / del pasado ancestral indígena y creas la visión del hombre americano" (pp. 8-9).

Estudiosa perspicaz de Vallejo, nuestra escri-

tora asume la imagen esencial de Vallejo como voz del mestizaje americano que supo enarbolar primero -y con más decisión- que nadie Antenor Orrego; y que, luego, desde perspectivas diferentes, expondrían Juan Larrea, Ernesto More, Roberto Paoli, James Higgins y Alberto Escobar, entre muchos otros.

Al hacerlo, acuña luminosas calas a cada una de las estaciones del "parto doloroso" del lenguaje vallejiano, desde sus hallazgos primeros hasta la culminación en "España, aparta de mí este cáliz". Sirva de ejemplo la perífrasis inspirada que hace del poema "Dios": "tú no puedes dejar de ser / el poeta del amor y la nostalgia / por eso Vallejo tú vives la experiencia / y la presencia / de ese Dios vecino y triste / olvidas el Dios de la Teología / y te cobijas en la gran soledad / de ese Dios que está inmerso / en esa increíble soledad / que también es tuya / y por eso ambos van juntos por la vida, / anochece, y ambos anohecen en orfandad". (p. 14)

En la sección "Fuegos Fatuos" hallamos las pugnas centrales de la poesía entera de Yolanda Westphalen: la dialéctica entre la vida y la muerte, la palabra y el silencio, el sujeto y el objeto, la soledad y la comunión. En algunos textos parece imponerse la desolación, la frustración, el absurdo o el vacío metafísico. Pero en otros, acaso los más memorables -por dinámicos, por incandescentes, por su sabor a herida cicatrizada y transformada en trofeo de energía vitalizadora- fulge, desde los rescoldos mismos de su "infatigable fatiga de ser" (p. 83), el tono positivo, imperioso de su "infatigable voluntad" con su esperanza siempre crecida" (p. 79).

Entre tanto poema que mencionar, resaltemos esa joya de vibraciones apasionadas que se llama "Lectoría", donde la lectura adquiere rasgos de orgasmo y plenitud humanizadora: "Avida sed / de placer inmediato / que amanece / en mi cuerpo / al palpar / al oler / el libro. // abordo / a ciegas / con avidez / con lujuria impávida / todo el volcánico / el orgiástico / placer de estrujar y entender / el libro". (pp. 98-100).

BIBLIOGRAFÍA ESENCIAL DE LA OBRA LITERARIA DE YOLANDA WETSPHALEN

Por. Antonio Sarmiento

1.- Libros publicados

Palabra fugitiva. Universidad Mayor de San Marcos, Lima, 1964.

Objetos enajenados. Ediciones de La Rama Florida, Lima, 1971. 35 pp.

Universo en exilio. Editorial y Librería Salesiana, Lima, 1984. 47 pp.

Antología poética/ incluye Ojos en ceguera clausurados. Concytec., Lima, 1989, 206 pp.

Díptico: Salutación a Vallejo / Fuegos fatuos. Editora Salesiana, Lima, 1996. 104 pp.

En el mundo de «Trilce». En colaboración con Mariano Iberico y María Eugenia de Gerbolini. Universidad Mayor de San Marcos, Lima, 1963. 52 pp.

Repertorio bibliográfico de la literatura latinoamericana. Tomo V, serie A. Dirigido por Luis Alberto Sánchez y con la colaboración de Y. W. y Rodolfo Cerrón Palomino. Imprenta de la Universidad Mayor de San Marcos, Lima, 1969.

La palabra y el hombre (la narrativa actual como expresión vital del pueblo peruano). En colaboración con María Luisa Rivera de Tuesta. Separata de revista Letras, N° 88-89, Lima, 1985.

2.- Libros inéditos

El fenómeno expresivo de lo real fantástico en el libro «Los Ríos Profundos» de José María Arguedas. Tesis sustentada para obtener el Grado de Bachiller en Literatura. 101 pp.

Interpretación y análisis de la novela «Pedro Páramo» de Juan Rulfo. Tesis doctoral. Lima, 1974. 89 pp.

Palabra hecha cuento. Cuaderno de narraciones, 85 pp. Incluye: *la casa de la abuela, silencio, siete veces siete, la estatua de sal (un paseo por Grecia), Tabor (diálogo de*

un Dios consigo mismo), casi un hombre, dos veces dos, zagal (como nace el lenguaje del mito), los colores de una risa.

Hueso duro de roer. Cuaderno de narraciones, 120 pp. Además de contener tres cuentos del libro anterior: *la casa de la abuela, siete veces siete, Tabor*, incluye nuevos textos, como: *la laguna de Paca, la deserción de la muerte, caballos, recordada historia de cómo se vivió una casa antigua y un departamento moderno en el distrito de Miraflores de la tres veces coronada ciudad de Lima, barco sin vela, así pasó todo, masacre.*

Amor en conflicto. Cuento, 23 pp.

3.- Antologías

Ricardo González Vigil. *De Vallejo a nuestros días*, Tomo III. Ediciones Edubanco, Lima, 1984. Incluye: *un terno, la escalera. Cuentan las mujeres*. Instituto Goethe, Lima, 1986: *el complot* (cuento).

Luzman Salas. *Poetas de Cajamarca*. Imprenta Editora Los Andes, Cajamarca, 1986: *un terno*.

Fe y cultura en el Perú. Consejo Católico para la cultura, Lima, 1988. Se consigna un ensayo sobre el ateísmo en la filosofía existencialista de Jean Paul sartre (s/t).

Roland Forgues y Marco Martos. *La escritura un acto de amor*. Edicions Det Tignahus. Université tendhal Grenoble, 1989: *un terno, zapatos, universo en exilio*.

Marco Martos. *La Generación del Cincuenta*. Documentos de literatura, N° 1, trimestre abril-mayo-junio, 1993: *un terno, zapatos, la botella, el hombre-presa, la mecedora, la lámpara, universo en exilio*.

El uso del a palabra / Encuentro con la poesía hispanoamericana. Universidad de Lima, 1994: *caminaos los caminos de la vida, estoy lejos de anónimos lugares con que sueño, vida, el universo germina en átomos,*

ESTACIÓN COM-PARTIDA / 5

BREVÍSIMA ANTOLOGÍA POÉTICA

el tiempo es grifo en vértebra, ayer estuve siendo eterna
 El planeteta en el espejo / *poetas por la tierra*. Edición y diseño MM / Comyc, N° 4, abril, 1994: vida.
 Peruanas del siglo XX. Ediciones G.A.T., Lima, 1995: *estoy lejos de anónimos lugares con que sueño, vivimos al costado del amanecer, universo en el exilio*.
 Mujeres en el espejo. Edición Noevas Editoras, Colección Espejo - Comyc, N° 7, 8, marzo de 1997: *crecer / creciendo*.
 María Troiano. *Mujer y poesía*. Carpe Diem Editora. Lima, marzo de 1997: *crecer / creciendo*.

4.- Revistas

Alpha, N° 18, Barranco, abril-mayo-junio de 1969: *libertad* (prosa poética)
 Cielo abierto, N° 31, Lima, enero-marzo de 1985: *vida, tiempo nocturno, mi país es otro*.
 Revue Du Grenier JANE Tony, N° 52, Bruxelles, janvier 1985: *les mains sont efficaces*.
 Jalons, N° 33, 2e trimestre, Chambourg, 1989: *L'instensité de la pensée*.
 Estación Com-Partida, N° 1, Lima, 1990: *brilla la arena y el sol*. N° 8, 1992: *que lejania soy sin serlo*. N° 10, 1992: *pájaro*. N° 24, 1997: edición especial en homenaje a Y. W.
 La Tortuga Ecuestre, N° 101, Lima, agosto de 1993: *la ansiedad de tu presencia, sabes que la esperanza*.
 N° 107, febrero de 1994: *las manos son eficaces*.
 Calibán, N° 1, Manchester Metropolitan University, noviembre, 1994: *y bajo el ardor de la vida*.
 La Manzana Morrida, N° 43, Lima, 15 de setiembre de 1995: *la acrópolis, para luchar*.
 La Porte Des Poètes, N° 30, París, avril / juillet, 1995: *marina, un tempo*.
 Norte, N° 3, Trujillo, enero-diciembre de 1996: *saludo a Vallejo*.

5.- Traducción

Univers en exil. Traducido al francés por Marcel Hennart. (edición bilingüe), Bruselas, 1987.

6.- Reportaje

Realizado por Roland Forgues bajo el título: «Las poetas se desnudan». En *Palabra Viva*, tomo IV. Editorial El Quijote, Lima, 1991.

IX

Las ramas de los sauces son de agua cristalina
 el reflejo de tu voz incendia el horizonte
 ¡Oh!
 juglar en celo son tus versos
 áspera resina tu cuerpo
 y el día que se inicia en tu mirrada
 escombros de azufre
 escarcha de metal
 violenta explosión de máquinas y sexo.

LA BOTELLA

El silencio
 se llega como el humo
 intempesivamente
 y se posiona del cuarto
 toda forma ha huido
 a recluírse
 en sí misma
 sólo una botella de ron
 se otorga
 se exhibe
 casi lujuriosamente
 en la ávida curiosidad del tiempo
 la botella
 permanece
 oscura y fresca
 vacía
 lamentablemente sucia
 ella es el último rezago
 de una boca ávida
 que se sintió poseída
 transportada
 por la salvaje alegría
 de pernoctar en la tiniebla luminosa
 de la inconsciencia
 hecha ilusión y fantasía
 hecha dolor y desencanto
 la botella
 está ahí

indolente
 pensativa
 gozosa
 en su soledad
 en su desidia
 en esa violencia sin límites
 de ese olor
 rancio
 que va conformando
 una sensación depresiva
 y alucinante
 de ese reino de tiniebla próxima
 de ese pozo
 indeciso
 y hondo
 que la botella guarda
 entre el cuello alargado y redondo
 y el cuerpo esférico
 de vidrio
 grueso
 verde
 y barato
 pero
 que esconde
 entre su perfil amargo
 la exacta maldición
 de sentirse vivir
 mientras no se existe.

POESIA
 Mi voz está amarrada a la tierra materna
 crecen las palabras como árboles hambrientos
 sobre mi garganta
 sufre la conciencia
 su impotencia
 florece el verso en tierra estéril
 las metáforas se dispersan en sílabas ausentes
 pero las flores circulan por las calles
 navegan con el viento.
 ¿Escuchas tú esas extrañas cicatrices?
 ¿Percibes su silencio?
 Nadie sabrá deletrear entre la flor la tierra y la palabra
 la inaccesible ansiedad del hombre.

5
 La palabra es palabra sin nombre
 la palabra se hurta en pensamiento
 y arrastra siglos de hambre y hombre
 La palabra es muda e implacable
 La palabra es eterna.

Roberto Merino

TRAZOS

Una línea da curva
desaparece
vuelve azul violeta
se deshoja inútilmente
traza circunferencia
salta
la levanta el oleaje
la lleva el rocío
se hace rombo
al sur al norte
lanza
sus aristas su vértice
la tangente tiene pétalos
y no es rosa
solo línea
que ahora es línea
trazos rayos de sol
larvas matutinas
reflejos de luz
oblonga ovoide diametral
gotitas de color
o de papel
papel que da color
a la curva
vertical de mis espejos
da tumbos rebota la línea
en los cristales
en los vasos
en los anteojos
de las ciudades
marca al mediodía la plenitud
de madrugadas
conoce varias melodías
se hace dúctil se estrecha
y nos encierra
en una hoja vacía.

ANA MARÍA GARCÍA

He tomado de ti los ojos que me eran
necesarios. No lo sabías.
Con ellos hice mares. Mares que agitaron
la tierra hasta el diluvio.
He tomado de ti pieles oscuras
a veces confundidas con las hebras azules
de tu pelo
he ido por ellas como quien va por
carreteras tibias bajo la luna blanca
con la tibia esperanza de tocarte
y entonces lo supieras
y así me reprocharas el uso indebido de tu
nombre
pero tú no estabas en tu alma
y no pude tocarte.

ROSINA VALCÁRCEL

MARIHUANA AMOR

Fue hermoso como hicimos el amor
la última noche,
parecíamos dos monos chillones
en su luna de miel
murmurando sonidos extraños
en un vuelo inacabable.
Mis piernas se abrían
como un valle quieto
caminaste en él
lleno de furia
y fuiste su mejor habitante.

MARCELA ROBLES

CUERPO NOCTURNO

Añil canción de pájaros, la estancia, la estatua
de tu cuerpo
El musgo claro que te cubre cuando callas
y el abanico que despliegas con tu grito
humedecido a tientas por tu lengua de coral.
Las horas se deslizan como perlas sobre
el tono del color con que te cubres
Doradas mieles sin abejas, resonando
en la estancia donde el eco de los pájaros
se estrella.
Ya nada cabe en ella. Todo lo llena
el musgo elevado de tu cuerpo nocturno.
Ya nada cabe entre ambos. La línea se ha
estrechado al infinito, libando los sudores
que te bañan cuando estallas bajo el peso
de mi cuerpo
Añil canción de pájaro. La estancia.

MARITA TROIANO

REALIDAD

Se me cayeron las tetas quince grados ésta tarde
Lo comprobé sin prisa
Derramé un par de gotas de dolor
humedeciendo mi memoria
Y fuí pálida
Luego ruborizada
como una adolescente confundida.

PEDRO PERALES

HISTORIA

Egipcios habían acuñado en la criba tu historia,
y eras nombre y túnica.
Tus panes eran cocidos con tierra.
La playa que recorriste
mojó tu sandalia bajo la luna.
Ellos hicieron juramento
y obraron las edades, el siglo se derritió por los
márgenes del río,
y el río habla calmadamente de tus edades.

DORIS MOROMISATO

A ESTE CUERPO ENAMORADO

Amo este cuerpo que me ata
El pezón erguido sobre el pecho triste
La breve amargura de su boca
El tierno desamparo de sus pies.
Amo este cuerpo que me atrapa y el espejo
Donde este cuerpo se refleja y se hace uno
El bello abismo de su sexo
Su dulce continencia
Su fondo azul
El clitoris mojado que medita.
Amo este cuerpo que me ata y me condena
Ser de esta simple simetría
Hembra que se habita solitaria
Amando aquel otro cuerpo que refleja
Desesperada
Dentro de un espejo
Que ya no existe

CARLOS ZÚÑIGA SEGURA

Esta mañana
cae agua del cielo
voces felices

//

PALABRA EN LIBERTAD

Apareció el primer número de la Revista Peruana de Literatura, **PALABRA EN LIBERTAD**, con 102 páginas de gran importancia literaria. En ella encontramos interesantes artículos (Homenajes, investigaciones, Comentarios, Traducciones, Creaciones, etc) de prestigiosas y selectas firmas: Emilio Adolfo Westphalen, Vicente Azar, Ricardo González Vigil, Jorge Cornejo Polar, Pablo Macera, Estuardo Núñez, Mario Bunge, José Luis Ayala, Danilo Sánchez Lihón, Luis Antonio Meza, Javier Sologuren, Ernesto Sabato, Wislawa Szymborska, Tulio Mora, Cronwell Jara y Luis Hernán Ramírez (recién fallecido). Entre los más jóvenes tenemos a Rafael Lara, Antonio Sarmiento, Jorge Coaguila, Raúl Jurado.

Interesante y sobria revista que –sin lugar a dudas– va a llenar un gran vacío, independiente y responsable de la literatura en general, encontrándose bajo la dirección del poeta e investigador, José Beltrán Peña y la edición a cargo de Anibal Paredes Galván, de **Editorial San Marcos**, en su **Colección Historia Viva**.

En la **Segunda Feria Internacional del Libro**, realizada en nuestra Capital, a mediados del presente año, la poesía joven de fin de siglo se hizo presente, gracias al excelente desempeño y desinteresadas elección de la **Universidad Ricardo Palma**, siendo su flamante Rector, el Dr. Iván Rodríguez Chávez y el Director de Extensión Universitaria, el Dr. Manuel Pantigoso. Los poetas invitados fueron: Zelada, Sarmiento, Valdivia, Tinoco, De Lima, M.A. Guzmán, Soriano, Farje, Barbieri, Beltrán Peña, Fernández, Ayllón, Matta, Jurado, Ríos, E. Martín, Portals Zubiata, Ildefonso, Riso, Santiváñez, todos ellos reunidos en la plaqueta: **Veinte cadáveres exquisitos**, de la **Colección Taller de Poesía. V. 1** de la mencionada universidad, con palabras de presentación de Antonio Sarmiento.

Se encuentra en prensa la muestra de poesía **Las poetas del noventa** de José Beltrán Peña, aparecerá bajo el sello **Poetas en busca de editor**, en su Colección **Luciérnaga**, Nº 7, la cual es dirigida acertadamente por el poeta y editor, José Luis Mejía.

Hacemos llegar nuestras sinceras condolencias a los familiares, amigos y alumnos, por el lamentable fallecimiento, del poeta, investigador, traductor, maestro, académico, Dr. Luis Hernán Ramírez (Moyobamba, 1926-Lima, 1997), uno –de los poquísimos– escritores más caballeros y modestos del Perú, que su valiosa **Obra** será valorada aún más con el veredicto del tiempo. ¡Luchito, descansa en libertad!

CARÁTULA: Cuadro que conforma PARAISO VIDRIO, cuarta individual del pintor y poeta peruano Miguel Lescano.